



TODOS SOMOS UN MILAGRO
Renacimiento desde las cenizas

Todos somos un milagro

RENACIMIENTO DESDE LAS CENIZAS

Hafida Zhani



Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: julio 2026

Depósito legal: SE 2791-2026

ISBN: 979-13-7060-490-5

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Hafida Zhani

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcircularojo.com

info@editorialcircularojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

Dedicatoria

...A las almas que me precedieron, a quienes fueron mi luz en este mundo y luego se convirtieron en mi luz en otros mundos.
...A mis hijos, a mi esposo, a mi madre, ustedes no se han ido,
se han transformado.

Ustedes son la chispa de fuego que encendió mi despertar.

Son el pulso que aún late en lo más profundo de mí.

Son la muerte que, en verdad, me devolvió a la vida.

Son la llama que iluminó el camino de regreso a mí misma...

No fue un final, sino un comienzo.

Sin ustedes, jamás habría visto.

Este libro no habla solo de ustedes, sino de mí, del viaje, de la
puerta que crucé gracias a ustedes.

Habla del dolor que se convirtió en amor, de la oscuridad que se transformó en consciencia, del grito silencioso que reveló la luz.

A todos los que han perdido, ardido, caído y roto,

a todos los que pensaron que el final era definitivo,

a ti que te sentaste en la penumbra preguntando en silencio:

«¿Por qué tanto dolor?».

A ti te digo: No estás solo.

Este libro es de mí... para ti.

Para que recuerdes.

Para que respires de nuevo.

Para que creas que de las cenizas no nace el final,
sino un principio, una vida nueva que nunca se parece a la anterior.

PRÓLOGO

«Eres un milagro»...

Fueron las primeras palabras que escuché cuando desperté del coma después del accidente trágico que cambió el rumbo de mi vida. No fueron solo un consuelo para mi corazón herido, sino una semilla sembrada en lo más profundo de mí, destinada a florecer con el tiempo y recordarme una verdad que había olvidado: yo soy un milagro, tú eres un milagro, todos somos un milagro caminando sobre la tierra.

Durante dos años esa palabra resonó en mis oídos una y otra vez, dicha por médicos, amigos, desconocidos... y también por mi propia voz interior. Cada vez que la escuchaba, la vivía un poco más. No era simplemente una descripción de mi supervivencia, sino un mensaje más profundo: una llamada a recordar que nuestra existencia misma ya es un milagro

Desde aquel día no dejé de buscar. Me sumergí en mares de conocimiento: entre libros de consciencia, espiritualidad, religiones y filosofías. Conocí a personas de diferentes culturas, escuché sus historias, contemplé sus experiencias... y todas me condujeron a la misma verdad: no hemos venido a esta vida por casualidad, ni hemos sido creados en vano. Vinimos para recordar lo que olvidamos: que somos milagros desde el principio.

El milagro no está solo en sobrevivir a la muerte, ni en sanar una herida, ni en experimentar algo extraordinario. El verdadero milagro está en la vida misma: en que tu corazón se abra de nuevo después de haberse roto, en levantarte tras la caída, en seguir adelante a pesar del dolor, en encontrar la luz incluso en medio de la oscuridad.

Descubrí que el milagro no es un acontecimiento raro reservado a unos pocos elegidos. El milagro es nuestra naturaleza. Cada respiración es un milagro. Cada latido del corazón es un milagro. Cada encuentro, cada palabra, cada lágrima, cada sonrisa... son señales que nos dicen: «Estás vivo, por lo tanto, eres un milagro».

Estamos aquí para comprender que el amor es nuestra esencia, y que el dolor y el sufrimiento, por muy duros que parezcan, son caminos que nos devuelven a ese centro. Estamos aquí para darnos cuenta de que el olvido fue parte del juego, y que nuestro viaje no es más que un regreso bendito a nuestra verdad original: somos luz, somos amor, somos milagro.

Este libro no habla solo de mí. Sí, mi historia fue la chispa que encendió el camino, pero no es más que un espejo en el que quizás puedas verte reflejado. Habla de mí, de ti, de toda alma que lea estas palabras y respire con ellas

Es un recordatorio de que no eres un ser pasajero en este universo, ni un número ni un cuerpo que se apaga. Eres un mensaje, una llama, una presencia divina encarnada... Eres un milagro. Lee estas páginas con el corazón abierto y permite que las palabras lleguen a lo más profundo de ti. No importa tanto entenderlas con la mente, sino sentirlas con el alma. Quizás, al llegar al final, sonrías de una manera distinta, con la sonrisa de quien comprende que el secreto nunca estuvo afuera, sino siempre dentro... Y que desde el principio, y para siempre... eres un milagro.

HAFIDA_FENIX

LA INTRODUCCIÓN

No escribo este libro porque sea fuerte, sino porque me quemé.

Me quemé en silencio, en una profundidad invisible...

Y algo dentro de mí no murió, sino que despertó.

Ya no creo en las casualidades, ni siquiera en la muerte como solía pensar.

Comencé a hacerme preguntas que muchos no se atreven a formular:

¿Quién soy?

¿Elegí yo esta vida?

¿Elegí vivir las formas más duras de la pérdida? Y si fue así...

¿para qué? ¿Por qué tanto dolor? Así empezó mi viaje hacia el interior... No a través de meditaciones tranquilas o libros espirituales suaves, sino a través del dolor, la muerte, la pérdida y la culpa.

Y fue allí, en el fondo más hondo, donde nadie me escuchaba y nada me sostenía, que desperté. Vi que la vida, tal como la conocemos, no es más que una capa delgada sobre la verdad, y que vivimos con media conciencia, media presencia, y media valentía.

Este libro no es solo una autobiografía, sino un espejo para quienes se atreven a hacerse las preguntas verdaderas.

Es un libro para aquellos que ya no creen en la salvación que viene desde fuera, sino que han comprendido que la única salvación nace en el interior.

No lo escribí solo para contar lo que viví, sino para decirte que si estás ahora en una etapa de vacío, de pérdida, de extravío, de muerte espiritual y emocional... no estás solo, porque yo también estuve allí.

Algo en mi interior no me permitió ser la víctima.

Algo me susurró: «Éste no es el final, sino otro comienzo; un comienzo que no se construye desde fuera, sino que nace desde dentro».

Este libro es una invitación, una puerta, una experiencia de consciencia para quien está cansado de las máscaras, de los caminos ya trazados, para quien anhela ver su verdadero rostro en el espejo de la vida.

No te pido que creas en lo que leerás, sólo que contemples, que escuches, que sientas.

Y si te encuentras en una encrucijada, si tu vida se ha derrumbado tal como la conocías, quédate conmigo. Te contaré cómo renacemos de nuestra propia muerte y cómo sanamos cuando recordamos quiénes somos en realidad.

«EN MEDIO DEL INVIERNO, DESCUBRÍ QUE HABÍA
DENTRO DE MÍ UN VERANO INVENCIBLE».
— ALBERT CAMUS

CAPÍTULO 1:

LA CAÍDA QUE ME DESPERTÓ

En un abrir y cerrar de ojos... en un parpadeo

La vida puede cambiar por completo.

En un instante, todo lo que creía mío se derrumbó.

Mis hijos, mi madre, mi esposo... ni siquiera mi salud
permaneció.

Me despoqué de todo.

Y me quedé... con nada.

Volví a mí... a la nada.

Y fue allí, en ese vacío... donde todo comenzó.

Desperté del coma sin entender nada.

Las preguntas me devoraban por dentro:

¿Esto está pasando de verdad?

¿Es un sueño o una pesadilla?

¿De verdad no volveré a ver sus rostros?

¿Han desaparecido para siempre?

Nadie tenía respuestas.

Solo había silencio.

Pero en ese silencio... algo dentro de mí permanecía sereno.

Un susurro de aceptación.

Un susurro de gratitud.

A pesar de los huesos rotos, del dolor insoportable, sonreía.

Oraba.

Agradecía por otro día más de vida, postrada en la cama del hospital.

Los visitantes venían, se sorprendían, lloraban... y al final,
sonreían conmigo.

Todos repetían las mismas palabras: «Eres un milagro».

Mi familia, los médicos, enfermeros, personas desconocidas...
Todos veían algo distinto en mí.

Decían que Dios me amaba, que había un secreto entre Él y yo.
Pero no sabían que antes del accidente... yo ya buscaba ese
secreto.

Estudiaba la conciencia, el desarrollo personal.
Hice formaciones de *coaching*, técnicas energéticas,
Ho'oponopono, Access Bars...

Buscaba el propósito de la existencia.
Me preguntaba por la vida, por la muerte, por el alma.
Pero todo eso era teoría... Hasta que lo viví.
Hasta que el dolor se volvió mi maestro.

Y entonces, todo lo aprendido cobró sentido.
El universo me había preparado.

Y como si necesitara una señal más... la recibí.
Cinco días después del accidente, justo cuando desperté del
coma, ocurrió el terremoto de Al-Haouz en Marruecos.

Murieron cientos de personas.

Mi familia, que estaba centrada en mi tragedia, fue sacudida por
otra más grande.

Ya no era solo mi historia... era parte de algo más grande.

Y ahí surgieron más preguntas:

¿Es todo esto una coincidencia?

¿Es casual la fecha de mi accidente: el 3 de septiembre?

Luego, vino la guerra en Gaza.

Las inundaciones.

La muerte... por todas partes.

Desde mi cama, inmóvil, rota por dentro y por fuera, apenas
podía respirar... pero dentro de mí nacía algo.

Una certeza suave, misteriosa: nada es casualidad